

Entre los poetas míos...

Fernando Beltrán

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Fernando Beltrán

(1956)

Fernando Beltrán nació en Oviedo en 1956. Se trasladó a Madrid en 1964, donde actualmente reside.

Licenciado en Filología, es Profesor del Instituto Europeo de Diseño y de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

Creador del *Aula de las Metáforas*, una biblioteca poética a la que el autor donó dos mil quinientos ejemplares, ubicada en la Casa de Cultura de Grado (Asturias). También es director de la revista poética *El hombre de la calle*, y fundador del estudio recreativo *El nombre de las cosas*.

Su obra poética ha sido traducida, en buena parte, a numerosos idiomas. Ella comprende más de quince poemarios, entre los que citamos *Aquelarre en Madrid*, *Ojos de agua*, *Cerrado por reformas*, *Gran vía*, *El gallo de Bagdad*, *Amor ciego*, *Bar adentro*, *La semana fantástica*, *Trampas para perder* y *El Corazón no Muere*, así como el libro de prosas poéticas *Mujeres Encontradas*.

En 1982, obtuvo con *Aquelarre en Madrid* el accésit del Premio Adonáis.

La poética de Fernando Beltrán quedó definida a través de dos manifiestos: *Perdimos la palabra* (en diario *El País*), y *Hacia una poesía entrometida* (en la revista *Leer*). Este último es de

gran importancia para entender al autor como “poeta entrometido” (así se define él mismo).

Su producción literaria ocupa un lugar singular dentro de la poesía española contemporánea, aunque suele ser incluida en varias de las corrientes existentes. Sus características son:

-Toma como punto de partida la propia experiencia, dejando que sea el propio poema y su capacidad de vuelo e imaginación quien transforme el texto hacia una salida final distinta y autónoma.

-Es poesía social o “entrometida”; el sujeto poético no es sólo el individuo, sino también la colectividad de la que forma parte; ante la injusticia y la inmoralidad social, expresa un continuo inconformismo y rebeldía que denuncia con libertad.

-Contiene elementos de irracionalismo y surrealismo; partiendo de una experiencia cotidiana, el yo poético puede trascender la racionalidad a través de imágenes surrealistas y elementos cercanos al irracionalismo.

-Amor y romanticismo son una constante en la poesía del autor. El amor suele ser el punto de llegada de sus poemas.

-Digamos, finalmente, que con su poesía el autor defiende y practica una escritura inconformista, arriesgada y comunicante.

En las páginas finales de este Cuaderno puede encontrarse una más amplia referencia bibliográfica.



Almas de doble filo

Ya sé que en esta guerra
rezan los dos ejércitos.
Aun así no hay razón
para hundir la moral de nuestras tropas.
Sabén que el alto mando
del cielo estará atento
a los partes de guerra
y que un dios es más dios cuando le escoltan
por las nubes mil ángeles
con un vuelo de ojivas nucleares
y las alas cargadas
de futuros misiles
tierra aire: los muertos.

De: *El gallo de Bagdad.*

Antecedentes

Desde hacía seis meses
el general en jefe de la fuerza aérea
coleccionaba fotos de la zona.
Había siete satélites espía
registrando al detalle
cada grano de arena.
Mientras tanto los soldados en sus casas
contemplaban el álbum de familia
y al llegar al final
rastreaban milímetro a milímetro
cada hoja vacía
explorando el futuro con sus dedos.

De: *El gallo de Bagdad*

Antecedentes en el otro bando

Imaginando
el comienzo inmediato de la guerra
el jefe había anulado el pedido
de una vajilla de oro valorada
en un millón de dólares.

Imaginando el jefe
el comienzo inmediato de la guerra
se dirigió a su pueblo y confirmó el pedido
de una escuadrilla de odio valorada
en un millón de hombres.

De: *El gallo de Bagdad.*

Arenga

La guerra es dolorosa, absurda, necesaria.
Sin ella
no se puede vencer,
ni cambiar cada mes
el abrigo de piel de la moqueta,
ni comprar un cartón de tabaco escocés
una copa de llantas parabólicas
o un condón de ternura ultrasensible
para hacer el amor y no la guerra.

De: *El gallo de Bagdad.*

Con los cinco sentidos

Nuestros aviones llegan
sin ser vistos ni oídos.
Nuestros aviones bombardean
sin ser vistos ni oídos.
Nuestros aviones matan
sin ser vistos ni oídos.
Sólo el tacto, el olfato y el sabor
de la sangre en la boca,
les hace sentir frío y les devuelve
el sentido común a los que han muerto

Revista MLRS. nº.20

<http://www.nodo50.org/mlrs/>

Corresponsal en España

Hacía frío en Jordania
y en los campos
palestinos temblaban
de miedo hasta las lonas de sus tiendas
de campaña y cruz roja.
A las cero cuarenta de la noche
(hora española)
cayó el último grano.
Hasta entonces la guerra
era sólo un reloj de arena en el desierto
de los niños durmiendo
(hora española).

De El gallo de Bagdad.

¡dios!

No nos gusta matar.
Somos
por fortuna creyentes,
por fortuna ricos
de corazón, por fortuna dueños
de artefactos que matan por fortuna
solamente al pobre
hombre que cruce infortunado
un lugar estratégico.

De *El gallo de Bagdad*.

<http://libroslibres.tumblr.com/poesia>

Donde nadie me llama

Te amé como se aman las cosas que no ocurren,
como se pone nombre a las caricias
y se contagia el don de la tristeza
una noche cualquiera
buscándote en un bar donde no estabas,
persiguiendo tu lluvia por las calles vacías
donde nunca estuviste y aún me esperas.

De: *Donde nadie me llama (Poesía, 1980-2010)*.

Edad Intermedia

Llevan a sus hijos al colegio.

Los despiden pidiéndoles un beso
que ama siempre al llegar,
pero jamás da pistas
ni contesta del todo.

Las preguntas que quedan en el patio
cuando los hijos corren
y una madre de pronto convertida en agua,
convertida en tierra, en fuego,
en el hueso más antiguo del mundo
desde el fondo del tiempo los contempla.

Esas toses con nombre que se pierden
por pasillos que nunca entenderemos.

Sólo queda volverse a la mañana
atravesar las verjas del regreso
y al llegar a la calle
detenerse de nuevo,
como quien busca abrigo
y se pregunta dónde.

Sólo queda volverse a la mañana
atravesar la verja y preguntarme
si esos ojos tan grises
que me miran a veces
son verdad, fantasía o simplemente
una madre extraviada como yo
en el miedo infinito
de la edad intermedia

Ella

Es fácil escribir a la mujer que amas,

difícil escribir a la mujer que quieres.

Bajo la tinta negra de los días
y el corazón en blanco algunas noches

es fácil escribir a la mujer que encuentras
en las ramas más altas,

difícil escribir a la mujer que llegas
cada vez y al final.

La escribiste quizá versos muy tiernos
mas te quitaste luego los zapatos
sacudiendo la tierra,

y esa tierra era ella,

la que escarba contigo
en las raíces
y comparte los lobos del invierno,

la que avanza a tu lado
sin que tu ojo la alcance
y sin embargo ve lo que tú ves
piensa lo que tú piensas
y no siente jamás lo que tú sientes

porque savia nació y creció sabiendo

lo que nunca sabrá
por qué lo sabe todo.

Trébol de dos hojas,
mujer no escrita,
palabras que no encuentro.

Es difícil amar a la mujer que quiero

De: *Donde nadie me llama, Poesía 1980-2010* (Hiperión)

Fuente: [Blog culturamas: Poemas de Fernando Beltrán](#)

Gallos de pelea

Cantó el gallo en mitad del bombardeo.
Como si no supiera
que esta guerra es un duelo entre dos dioses
y quisiera ser él el tercero en discordia.
Como si el muy necio intentara
convencerse a sí mismo
que a las cinco amanece
a pesar de los hombres.

De: *El gallo de Bagdad*

General

Dicen
que en general le gusta
la disciplina y el orden.
Manda con rigor a sus tropas
y en general se queja
de que no tiene tiempo en general
para su única tregua.
La familia es su hobby y lo confiesa
mientras manda una escuadra de f-15
a destruir desde el aire en general
la ciudad de Basora.

De: *El gallo de Bagdad.*

La hija del dragón

La hija del dragón tiene seis años.

La hija del dragón es mala a veces.

La hija del dragón es una espina
tan clavada a su padre
que no puede arrancársela
sin herirse a la vez, sin ser al tiempo

cabeza y corazón,
grito y caricia,

los extraños latidos
de esta vida que avanza

sin saber los porqués
sin conocernos nunca.

Hoy
he pegado a mi hija.

Por supuesto, podría matizarlo,
ablandar el cachete con palabras más tibias,
explicar mis razones,
mentir
como mentimos
los mayores también.

Pero el dragón no puede.

Camina por la acera
arrastrando el fantasma
de los días más tristes.

La hija del dragón tiene seis años.

La hija del dragón es una espina
tan clavada a mí mismo,
que ella siente el dolor,
yo siento el daño.

Esta ruina de ser
mal padre a veces.

En: *Donde nadie me llama.*
(*Poesía 1980-2010*). Hiperión

La pala del amor

hambrienta e insaciable, con forma de cuchara,
la pala del amor es una pala extraña, empuja eleva quiebra
engarza engulle, saca abismos de un charco
y una barca en sus redes cuando la hundes en tierra
y aparece de pronto el pez que cava
el túnel del amor, su pala extraña, rompe cruje
derriba inflama enferma, brota luz de los hoyos
más profundos y amontona después el sol hallado
entre las piernas frías de una alcoba
que no sabrá al final si ha sido
habitada o prestada, hueso o huésped,
si hace sombra al partir o quedó el fuego
doblado como ropa sobre el cuerpo desnudo de la silla
donde la intimidad calló mientras la piel hablaba,
la pala del amor es una pala extraña,
todos creen que la estrenan, pero nadie la observa
terca antigua manchada escrita de antemano,
gastada por los puños y oxidada en el hierro
que le da de comer a esa criatura
hambrienta e insaciable, con forma de cuchara
y en los bordes el filo más cortante, la pala del amor
su saliva de sangre, el hermoso albañil que antes
de empuñarla otra vez
escupió en cada una de sus llagas,
y esta vez sin saberlo eran mis manos.

En: *Donde nadie me llama.*
(Poesía 1980-2010). Hiperión

La semana fantástica

Viajo
de Cibeles a Sol,
camino a cualquier sitio, como siempre,
y en mitad de Ruanda,
rodeado por cebras y jirafas
que se estiran aún más en sus carteles
cuando me ven mirar.

El Corte Inglés anuncia
con bellezas letales
sus rebajas de infarto.

Regreso a mis rodillas.

El periódico abierto todavía
por la hueca mirada de esa foto
que me hiela la sangre.

Una madre muriéndose en Ruanda
y junto a ella una niña
sin semblante, sin lágrimas
mientras el autobús avanza
camino a cualquier sitio, como siempre,
atrapado en la jungla del horario.

Y es curioso de pronto
comenzar a pensar y a preguntarse
de qué tribu serán
las personas de al lado.

Hay una rubia tutsi al fondo del pasillo
y una anciana muy hutu
sentada junto a mí,
molestándome a veces con la torpe

incursión de sus brazos.

También hay entre todas las personas
seis o siete sencillas de fichar.

Encorbatados tutsis
con el gesto grapado a sus disfraces
y a su lado la trama milenaria
de los sufridos hutus de la calle.

Pero me dan más miedo el resto de los rostros.

Los ojos sin indicios.
Las frentes sin señales.

¿Serán hutus o tutsis?
¿Serán serbios o croatas?
¿Serán rojos o azules?
¿Serán pan o bocados?

¿Serán el blanco y negro de esta foto
o el festivo color de aquella valla publicitaria ?

Regreso a sus rodillas.

Tienen razón las chicas del anuncio.

Mejor cambiar de bando,
tenderme fijamente
en el cuidado césped de sus faldas,

acribillar mis sueños
con los suaves obuses de sus piernas
disparándose al aire,

alzar el velo oscuro
que a veces me persigue

camino a cualquier parte.

Cerrar al fin el diario.

Apoyar mis dos manos

-la hutu con que grito,
la tutsi con que amo-

en el tenue respaldo
de los días que pasan
y dejarme llevar por la alegría
de saber que ahora mismo
se celebra en Madrid

La Semana Fantástica

En: *Donde nadie me llama.*
(*Poesía 1980-2010*). Hiperión

Fuente: Culturama.es/blog

Las noticias.
Los gestos.
Los amigos.

La mesa está servida
y aún no sé si hago bien
sentándome al papel.
No sé siquiera
que cubiertos usar para partir
mi silencio en palabras.
Si merece la pena,
si aún sirve para algo
recordar lo que fuimos,
tirar de nuevo piedras al tejado
y romperse la crisma contra el muro
del aire
y enemigos que daban
sentido a nuestras vespas
y sus tubos de escape.

Si aún merecen heroísmo
las noticias
los gestos
los amigos
la forma aquella
de negarnos en banda
a concluir las noches
sin comernos a besos los portales
y bañarnos desnudos en el agua
bendita de las piernas
aseguradas de incendios
y nombres de mujer detrás de las pintadas.

Repito que no sé
si merece la pena
renunciar otra vez, cuando por fin
nos ofrecen la calma en subvenciones

y pasar a la historia diminuta
que escriben los capaces
de mandar sin apenas
sonrojarse.

No sé por qué me siento
ante el papel
teniendo una vez más
las ideas tan claras, tan seguras
de que no tengo idea
más allá de esta muerte
lenta
vieja
alegre y sin sentido
que acompaña
el paso de los días, ahora
cuando el plural agota sus reservas
y las jaurías aplacan,
cuando vamos
poco a poco dejando de ser gente
y nos hacemos mártires
de una causa
que hasta ayer fue común
aunque perdida
y hoy tan sólo responde
en primera persona.

Fuente: *Mientras Tanto*,
nº. 49, págs. 150-151

Los otros, los demás, ellos

El serbio que destruye un colegio soy yo,
el ruandés que mata a machetazos soy yo,
el terrorista que coloca la bomba soy yo,
el hombre que dispara en un hiper de Texas soy yo,
el judío que bombardea un campo de refugiados soy yo,
el palestino que clama en el desierto soy yo,
el albanés que huye en un barco soy yo,
el marroquí que se ahoga al cruzar el estrecho soy yo,
el guerrillero que aún sueña en El Salvador soy yo,
el bebé somalí que se muere de hambre soy yo,
el médico sin fronteras soy yo,
el general que apunta soy yo,
el empresario que emite residuos radiactivos soy yo,
el enamorado que mata por amor soy yo,
el loco que muere por amor soy yo,
el político sin escrúpulos soy yo,
el funcionario corrupto soy yo,
el funcionario honrado soy yo,
el hombre capaz de lo mejor,
el hombre capaz de lo peor,
el hombre a secas, yo

En: *Donde nadie me llama.*
(Poesía 1980-2010). Hiperión
Fuente: Culturama.es/blog

Manual

Cuatro viejos judíos
y una niña pequeña palestina
se axfisiaron de súbito al ponerse
la máscara de gas.
Esta gente no tiene remedio.
Jamás aprenderán
que las artes de guerra, aunque sencillas,
también tienen su técnica,
sus héroes,
sus noticias,
y algunos pocos necios
que se niegan a leer
el manual de instrucciones.

De: *El gallo de Bagdad*

Neutrales:

Ante el frío dilema
de la bolsa o la vida
veintinueve países
se han sumado a la guerra.
El resto ha repetido sus deseos
de ser tierra de nadie.
Seguro que no pueden conciliar el sueño.
Mientras miles de intrépidos soldados
caen heridos de gloria
ellos siguen en pie y deshojando
con sus labios la eterna margarita
de la gente cobarde:
Ese o ese.

De: *El gallo de Bagdad*

Objetivo cumplido

Cuando la radio informó
que el piloto no volvió a su base
la noticia cayó como una bomba.
Luego todos supimos
que su muerte fue heroica
y que antes
de caer abatido
puso el punto de mira en su objetivo
y sobre las aceras asesinas
su venganza cayó como una bomba.

Fuente: *El gallo de Bagdad*

Pacifistas

La paz también es nuestra
y volverá muy pronto.
Nuestro ataque es un éxito
con alto porcentaje
de objetivos cumplidos.
No escuchéis las palomas de los que hablan
sin saber demasiado.
No os dejéis convencer por lo que dicen.
Sus hijos vivirán a costa nuestra
sus hijos comerán a costa nuestra
sus hijos no sabrán jamás
los muertos que ha costado
que al llegar navidad
le puedan escribir
interminables cartas a los reyes magos
con una efectividad del ochenta por ciento.

De: *El gallo de Bagdad*.

Palabras

La palabra paz es la palabra
más triste que conozco.

Se pronuncia con ojos de metralla
y demasiado miedo.

Se dibuja con alas de paloma
ateridas de tinta.

Nos abriga con sábanas
muy blancas
y muy cortas también,

queda la boca en paz
pero los pies helados
mientras sangra la herida.

Afilada y breve
como el vuelo de una bala,

ocupa siempre un sitio que no le corresponde
entre las palabras más oscuras,

lluvia, armario, buzón,
grifo, bufanda

más amadas también,

más necesarias.

En: *Donde nadie me llama.*
(Poesía 1980-2010). Hiperión

Parte de guerra

Ni una baja
tras cien operaciones.

Ni una baja
tras mil operaciones,

Ni una baja
tras tres días de guerra
en la bolsa de tokio.

De: *El gallo de Bagdad.*

Poetas

Hormigas.

Sólo hormigas
con enormes ojeras.

Seres insignificantes
a quienes salva sólo
su vocación de sombra.

El poema que escribo
y más aún
el verso que no alcanzo jamás.

Hormigas sin descanso.

La barca triste y rota del otoño.

Las mujeres que amé, las que me amaron.

El jersey que aún me pongo
del revés tantas veces.

Hormigas sin remedio.

Hormigas con memoria.

Los vagones de ayer
y la máquina absurda del mañana.

Hormigas avanzando hacia ningún lugar.

Y eras tú.
Criatura enamorada.

Hormigas transportando
todo el peso del mundo
a tus espaldas

En: *Donde nadie me llama.*
(*Poesía 1980-2010*). Hiperión

Poetas

la voz de los poetas,
los que aventan palabras, los que tejen la piedra,
los que avivan los grifos del incendio y se lavan los dedos
en sus llamas, los que esculpen espejos como arterias
y echan bloques de azúcar en los campos
minados de la sangre, los que sueñan cuchillos
y atraviesan el filo de las noches con un pie en la galerna
y otro quieto en el barro de las casas natales, los que llaman
a voces a los botes, y callan luego al borde del rescate
y ven cómo se aleja la ambulancia pasándoles de largo,
los que atizan cometas y hurgan calmas y confunden
las rayas de las cebras con las rayas de un tigre,
el galope de un pez con la espina de un árbol,
los que tienen siempre hambre, los saciados, los que buscan
sinfín y al fin se abocan como dientes de leche
condenados al tránsito, los que arrojan palomas
a sus pozos y arena a sus paraguas, los que no
se conforman, los pálidos la miel los contagiados,
los que nunca se rinden, los que mueren de pie bajo los cascos
de los mismos caballos que inventaron, los que arengan
al poema con sus tropas, verso a verso ordenadas
y engañan luego al mundo con sus banderas blancas,
los que imantan las brújulas de lluvia
y al calor de la herrumbre, una noche de perros
inventaron el don de las metáforas.

Fuente: Culturamas.es/blog
Poemas de Fernando Beltrán

Premio nobel

En un bar de Madrid
la prostituta polaca
se dispone a enseñarnos el lugar
donde nació Szymborska.

Abre el cajón que está bajo la barra,
desdobla poco a poco un mapa.
lo extiende ante nosotros
con memoria infinita
y señala de pronto un punto negro
que nos hace temblar.

Suspira luego muy hondo
desde el filo
de sus uñas metálicas

y comienza a doblarlo nuevamente
sin conseguirlo nunca.

Se le ha caído un río
sobre la falda,
se le alza en los pliegues de la blusa
la montaña del hambre,
y le cruza de ciudad a ciudad, de pecho a espalda,
la oscura carretera de una noche
que no viene en los mapas.

Dice después que somos los primeros
en hablarle ese día de algo amable

y nos quedamos mudos
y extraviados

sin saber qué decir mientras doblamos

poco a poco el deseo
que nos llevó hasta ella
y regresamos luego al frío de la calle
con nuestro amor de siempre,

el cuerpo de la nada

donde los poetas emergen
desvalidos e inmensos como bloques
de viviendas pobres

cada vez que alguien nombra el esqueleto
de su ropa tendida.

Esta barriada al sur
que no es hermosa,
pero es quizá el lugar donde esta noche
también nació Szymborska,

donde anónima y muda la poesía

que no viene en los libros
aparece de pronto tras la barra
de una historia cualquiera,

en cualquier parte

En: *Donde nadie me llama.*
(Poesía 1980-2010). Hiperión

Fuente: Culturama.es/blog

Teletipo

El enemigo no cuida
a nuestros pilotos presos.
Habrá sin demora
que declararle la guerra.

Teletipo

Ya pueden decir misa desde el otro bando.
Dios está con nosotros
hasta nueva orden.

Teletipo

Los dos jefes
se han marchado a rezar.
El pueblo
pone el grito en el cielo.

Teletipo

Los jefes
del estado en conflicto
se dirigirán esta noche a la nación
de enfrente.

De: *El gallo de Bagdad*

Televisión

Nadie se llame a engaño,
nadie baje la guardia.
Según informaciones que nos llegan
desde la cadena
americana CNN
la guerra será larga
aunque se filme
en directo la paz
cualquier día de estos.

De: *El gallo de Bagdad.*

Testimonio

La ciudad estaba encendida
como un inmenso árbol de navidad.
Como si fuese un cuento más
de las mil y una noches.
Como si hubiera niños allá abajo
y los regalos
les llovieran del cielo.
Como si entre serpentinas
y bengalas de pólvora
treinta papás Noel
con trineos de hierro
hubieran ordenado
que esa noche era fiesta para todos.

De: *El gallo de Bagdad*

Trampas para Perder

Mi madre me enseñó a hacer trampas.

Trampas para perder.

Ganar era tan fácil que lloraba de noche
y no podía conciliar el sueño.

Cogidos de la mano me calmaba
relatándome historias que sucedieron luego.

La culpa fue mía,

madre me preguntaba
si las quería reales o inventadas,
y yo pedía siempre que le hubieran
sucedido a ella.

Y casi sin quererlo
una noche mi madre inventó la realidad

Fuente: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2704295>

Bibliografía

- *Umbral de cenizas*, Madrid, Cúspide, 1978.
- *Corteza de la génesis más cierta*, Gijón, Noega, 1981.
- *Aquelarre en Madrid*, Madrid, Adonais, 1983.
- *Ojos de agua*, Madrid, El Observatorio, 1985.
- *Cerrado por reformas*, Madrid, La Favorita, 1988.
- *Gran Vía*, Madrid, Libertarias, 1990.
- *El gallo de Bagdad (y otros poemas de guerra)*, Madrid, Endymion, 1991.
- *Amor ciego*, Madrid, Huerga & Fierro, 1995.
- *Bar adentro*, Madrid, El Barco Ebrio, 1997.
- *La semana fantástica*, Madrid, Hiperión, 1999.
- *El hombre de la calle*, Granada, Diputación. 2001.
- *Trampas para perder*, [Madrid], El Barco Ebrio, [2003]. [plaquette]
- *Elogio del futuro*, [Madrid], Poemas del Trampolín, [2003]. [plaquette]
- *La amada invencible (80 poemas incurables)*, Oviedo, KRK. 2006.
- *El corazón no muere*, Madrid, Hiperión, 2006.
- *Mujeres encontradas*, Madrid, Sins Entido, 2008.
- *Donde nadie me llama (Poesía 1980-2010)*, Madrid, Hiperión, 2011.

En Internet:

- Fernando Beltrán en Wikipedia
- http://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Beltr%C3%A1n
- El gallo de Bagdad
- La estafeta del Viento: Donde nadie me llama (Poesía 1980-2010).
- Culturamas: Poemas de Fernando Beltrán
- El nombre de las cosas
- Aula de las metáforas
- El negocio de inventar nombres (artículo de *El País*)
- Entrevista. “Hablar o callar es un poder”
- Claroscuro de lo urbano en la poesía de Fernando Beltrán, por Verónica Galván

Índice

3	Bosquejo biográfico
5	Almas de doble filo
6	Antecedentes
7	Antecedentes en el otro bando
8	Arenga
9	Con los cinco sentidos
10	Corresponsal en España
11	¡dios!
12	Donde nadie me llama
13	Edad intermedia
14	Ella
16	Gallos de pelea
17	General
18	La hija del dragón
20	La pala del amor
21	La semana fantástica
24	Las noticias. Los gestos. Los amigos.
25	Los otros, los demás, ellos
27	Manual
28	Neutrales
29	Objetivo cumplido
30	Pacifistas
31	Palabras
32	Parte de guerra
33	Poetas
35	Poetas
36	Premio nobel
38	Teletipos
39	Televisión
40	Testimonio
41	Trampas para perder
42	Bibliografía

Colección de Poesía Crítica

“Entre los poetas míos...”

1	Ángela Figuera Aymerich	36	Juan Gelman
2	León Felipe	37	Manuel Scorza
3	Pablo Neruda	38	David Eloy Rodríguez
4	Bertolt Brecht	39	Lawrence Ferlinghetti
5	Gloria Fuertes	40	Francisca Aguirre
6	Blas de Otero	41	Fayad Jamís
7	Mario Benedetti	42	Luis Cernuda
8	Erich Fried	43	Elvio Romero
9	Gabriel Celaya	44	Agostinho Neto
10	Adrienne Rich	45	Dunya Mikhail
11	Miguel Hernández	46	David González
12	Roque Dalton	47	Jesús Munárriz
13	Allen Ginsberg	48	Álvaro Yunque
14	Antonio Orihuela	49	Elías Letelier
15	Isabel Pérez Montalbán	50	María Ángeles Maeso
16	Jorge Riechmann	51	Pedro Mir
17	Ernesto Cardenal	52	Jorge Debravo
18	Eduardo Galeano	53	Roberto Sosa
19	Marcos Ana	54	Mahmud Darwish
20	Nazim Hikmet	55	Gioconda Belli
21	Rafael Alberti	56	Yevgueni Yevtushenko
22	Nicolás Guillén	57	Otto René Castillo
23	Jesús López Pacheco	58	Kenneth Rexroth
24	Hans Magnus Enzensberg	59	Vladimir Maiakovski
25	Denise Levertov	60	María Beneyto
26	Salustiano Martín	61	José Agustín Goytisolo
27	César Vallejo	62	Ángel González
28	Óscar Alfaro	63	Manuel del Cabral
29	Abdellatif Laâbi	64	Endre Farkas
30	Elena Cabrejas	65	Ana Ajmatova
31	Enrique Falcón	66	Daniel Bellón
32	Raúl González Tuñón	67	José Portogalo
33	Heberto Padilla	68	Julio Fausto Aguilera
34	Wole Soyinka	69	Aimé Césaire
35	Fadwa Tuqan	70	Carmen Soler
		71	Fernando Beltrán

Continuará...

Cuaderno 71 de Poesía Social
FERNANDO BELTRÁN
Biblioteca Virtual
OMEGALFA
Marzo
2014
∞